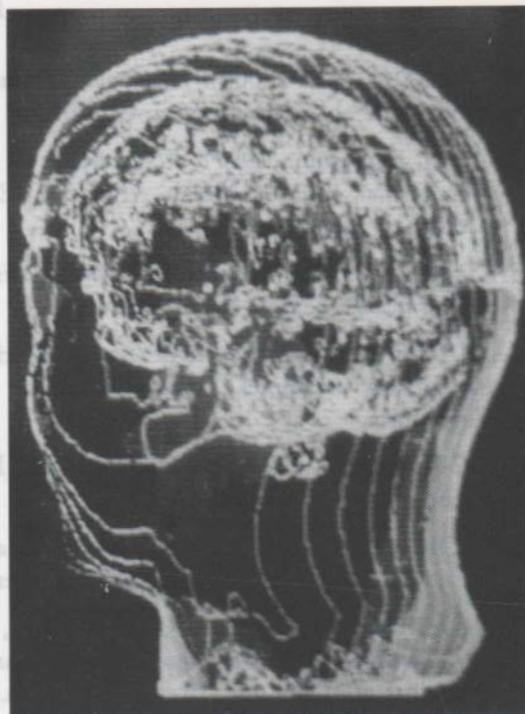


La sistematización, una experiencia para la reflexión en la formación de profesores de educación física

NELLY TERESA MARTÍNEZ*



Resumen

La preocupación permanente por aportar a la reflexión sobre la práctica educativa del estudiante y del licenciado en educación física, constituye el motivo principal para registrar en este ensayo, algunas de las elaboraciones producidas en la experiencia de sistematización realizada en el área de formación pedagógica y didáctica, con el grupo de estudiantes que cursaba el cuarto semestre del ciclo de fundamentación; en el marco del Proyecto Curricular de Licenciatura en Educación Física, que se viene implementando desde el primer semestre de 2002.

El propósito de este texto es plantear que la sistematización, asumida como proceso de formación con sentido investigativo, puede considerarse como un método para la reflexión sobre el desarrollo de los espacios académicos de un proyecto curricular y, al mismo tiempo, favorecer en el maestro y los estudiantes el ejercicio de la creatividad, la imaginación, el pensamiento lógico y sobre todo, la capacidad para relacionar, integrar y ordenar. El proceso se puede concretar en cinco fases o momentos que se dan secuencial y/o simultáneamente siguiendo una dinámica que finaliza, por ahora, con la producción de este escrito. Esas fases o momentos tienen que ver con: la construcción y visualización del proceso; la concreción de ideas o planteamiento de una propuesta; la aplicación o transformación de las ideas en actos; la comprensión y apropiación de la experiencia de sistematización; y la valoración y divulgación.

Fecha de recepción: 15 de junio de 2004 - **Fecha de aceptación:** 14 de julio de 2004.

* Profesora titular de la Facultad de Educación Física. Magíster en Educación para la Salud. Universidad Pedagógica Nacional.

Palabras clave: investigación educativa, formación pedagógica, proceso metodológico.

Abstract

The permanent concern to contribute to the reflection on the student's educational practice and of the graduate in physical education, constitutes the main reason to record in this essay, some of the elaborations produced in the systematization experience carried out in the pedagogic and didactic formation area, with the group of students that studied the fourth semester of the basic cycle; within the frame of the Physical Education Degree Curricular Project that is being implemented from the first semester of 2002.

The purpose of this text is to outline that systematization, assumed as an research-based formation process, can be considered as a method for the reflection on the development of a curricular project academic spaces and, at the same time, to encourage the teacher and the students to exercise creativity, imagination, logical thought and, mainly, the capacity to relate, integrate and arrange. The process can be made concrete in five phases or moments that occur sequentially and/or simultaneously following a dynamics that ends, for now, with the production of this writing. Such phases or moments have to deal with: the construction and visualization of the process; the concretion of ideas or position of a proposal; the application or transformation of the ideas in acts; the understanding and appropriation of the systematization experience; and the assessment and spreading out.

Justificación

Anima este ensayo la invitación del Decano de la Facultad de Educación Física* y el profesor Gonzalo Cataño (1992: 59) quien afirma que “el pensamiento de que muchos docentes, al final de su carrera encuentran con sorpresa que su vida activa se limitó a la *brega* del salón de clases... y al cumplimiento de ineludibles tareas administrativas...”, o al desempeño extraordinario en el patio, en el coliseo o el gimnasio, en el caso de los profesores de educación física. Esto parece muy cierto para el profesor en general, pero en particular para aquellos docentes que, cuando se ven abocados a una nueva situación educativa, una nueva asignatura, abandonan el aprendizaje anterior sin haber registrado sus logros, sin dar a conocer las evoluciones intelectuales adquiridas a lo largo de su vida profesional en aquel campo

particular que tanto trabajó. Esta falta de conciencia sobre los progresos cognitivos limita y enajena una parte significativa del papel del maestro como intelectual de la cultura, lo rutiniza en una sola perspectiva: la comunicación oral de su saber; que suele dar a conocer a través de narraciones anecdóticas, sin que medie un proceso de conceptualización o abstracción, perdiéndose así la experiencia reflexiva. Esta forma de pensar lo esclaviza al libro ajeno o extranjero y lo convierte en un receptor pasivo, en un miembro callado frente a la profesión y a la disciplina, pero sobre todo, en un ejemplo no muy adecuado para sus estudiantes, y colegas jóvenes, especialmente dentro del ámbito universitario.

Este registro es una respuesta a los retos planteados por los profesores citados, pero sobre todo, aspira a incentivar a colegas y estudiantes para

* Mg. Daniel Oliveros W., quien consideró de interés dar a conocer esta experiencia.

que se atrevan a escribir sus aventuras intelectuales, porque es una forma fantástica para atrapar el pensamiento para ordenarlo y luego dejarlo volar.

Contextualización

La sistematización se considera como componente estructural del PC-LEF, Proyecto Curricular Licenciatura en Educación Física, para ser implementada durante el cuarto, séptimo y décimo semestres, en todos los Espacios de encuentro Académico*, correspondientes a las tres áreas de formación: humanística, pedagógica y disciplinar. El proyecto curricular está pensado como proyecto de investigación educativa, bajo el principio fundamental de integración de saberes, que soportado en el enfoque complejo de la ciencia, tiene como objetivo la construcción de conocimiento en la Educación Física, mediante la articulación de temáticas y la experiencia adquirida en el desarrollo de los núcleos problémicos en que se centra la estructura curricular. Así, la sistematización se presenta como contenido de los espacios académicos de IV, VII y X semestres, como método que favorece la construcción de saber disciplinar y como la forma concreta de aplicación de principios de investigación. Desde estos criterios se llevó a cabo la experiencia de la orientación y acompañamiento de la experiencia que dio origen a estas reflexiones.

Fases o momentos del proceso

Pueden en esencia considerarse cuatro, surgidas y decantadas después de tomar distancia frente a los vividos, a partir de una mirada retrospectiva, más allá de lo puramente anecdótico, en un intento de abstracción, de reconstrucción del saber.

* Nombre actual dado a las unidades del trabajo, construidas para la elaboración y validación colectiva de conocimientos, se ubican en horarios y lugares (aulas) y se desarrollan en modalidades como proyectos, seminarios, talleres, laboratorios, prácticas, estudio personal, etc. (anteriormente se denominaban clases).

1. Construcción de expectativas y visualización del proceso

Correspondió el primer momento de acercamiento a esta concepción metodológica; en ella se descubre que la sistematización puede ser enunciada y entendida desde referentes muy diversos y quizá con diferentes niveles de conciencia. Así, se presenta desde la definición generalizada de sistema, como “disposición organizada de una serie de componentes de manera interrelacionada para formar un todo; o desde la Filosofía, como una serie de enunciados o proposiciones que constituyen un todo articulado con coherencia interna; pero, también como un conjunto de reglas o principios sobre una materia o campo, enlazados entre sí” (Salvat Editores, 1997: 3413). Desde esta última acepción se construyen los conceptos de sistema económico, sistema decimal, sistema de evaluación, por ejemplo, o sistema de eliminación doble y sencilla en campeonatos deportivos. En esencia sistematizar es reducir a sistema y sistematización, la acción y efecto de sistematizar.

Para un profesor de educación física que labora en un establecimiento de educación básica primaria o media, la sistematización puede consistir en narrar descriptivamente lo ocurrido; los sucesos de un evento, encuentro deportivo o un programa desarrollado con un grupo, a través de la clase u otro espacio laboral. Para quienes han registrado sus planes y proyectos e incluso sesiones de clase, la sistematización es una manera de ordenar cronológica o significativamente los textos, registrar y dar a conocer por escrito u otro medio, el o los acontecimientos del proceso vivido durante un período de tiempo. Así puede asumirse como el momento posterior a una práctica inicial

de formación*, en que el estudiante pone en orden las ideas y los resultados del trabajo de campo, es decir, elabora un documento escrito.

Sin duda alguna, el término sistematización puede desencadenar en el sujeto un imaginario constituido por tres elementos: un pasado, un orden, y un contenido, tema u objeto sobre el cual se hace. En investigación cualitativa la sistematización se concibe como una descripción etnográfica, que da cuenta de una experiencia vivida en el pasado. Desde tal diversidad de acepciones y pensamientos sobre el tema de la sistematización es preciso resaltar la concepción que la define y sustenta como un proceso de investigación participativa, no solipsista (Salvat Editores), ligada a la educación popular con amplios márgenes para el rescate del saber, y como una alternativa de la ciencia del pueblo. Aunque también cabe señalar que la sistematización puede pensarse en forma diferente para quienes hayan estudiado sistemas, biología o administración, y asumirse desde la teoría general de sistemas “cuyos conceptos básicos fueran desarrollados por el biólogo Ludwing Von Bertalanffy” (1995-2002). Finalmente se puede afirmar que lo que puede generarse y esperarse de una sistematización va a estar en relación con la actitud inicial que se tenga, con el marco de referentes en general, con los intereses que mueven a emprender el proceso, así como con los valores que lo soportan como compromiso con la formación del grupo, y su participación democrática.

Además de las reflexiones anteriores y las consideraciones académicas planteadas en el documento del PC-LEF, la sistematización requiere ser concebida como un campo temático que necesita ser documentado, estudiado, imaginado, e incluso criticado; pero asumido como un proceso académico que compromete al profesor más allá del “registro de conocimiento construido en un

sistema de código socialmente comprensible”, Jaramillo y otros (1999: 108), y de una recopilación de apuntes, lecturas de apoyo, o narración de los sucesos ocurridos en el desarrollo de un programa o proyecto. También se han de tener en cuenta las experiencias y conocimientos producidos en este campo en América Latina y, particularmente, en la Universidad Pedagógica Nacional, por investigadores tan serios como Lola Cendales y Alfonso Torres, lo mismo que el horizonte de sentido planteado para el desarrollo del programa, ya que la sistematización es un proceso complejo, no simplista y mecánico.

La panorámica anterior permite afirmar que el primer momento de la sistematización que se ha denominado de construcción de expectativas y visualización, implica una búsqueda bibliográfica y una construcción conceptual que permitan al maestro u orientador, hacer un acercamiento a lo factible, a la puesta en acción de planteamientos y concepciones sobre la sistematización. Esto requiere y conlleva a la visualización o elaboración de una imagen previa que le dé soportes para adentrarse en estos caminos, un tanto desconocidos, como mediación formativa, al menos con una fundamentación epistemológica y metodológica inicial.

Algunas fuentes bibliográficas permiten considerar la sistematización como una experiencia práctica, concreta, que puede ofrecer tres perspectivas diferentes: una primera, como una reflexión sobre la experiencia, con énfasis en alguno de sus elementos, aunque no toda reflexión sobre la experiencia podría ser calificada como sistematización. Así, la reconstrucción ordenada de la experiencia, “alude a un proceso de reflexión que pretende ordenar u organizar lo que ha sido la marcha, los procesos, los resultados de un proyecto, buscando en tal dinámica las dimensiones que pueden explicar la lógica, las contradiccio-

* Prácticas pedagógicas o prácticas docentes dentro de los programas de formación de docentes.

nes, el curso que asumió el trabajo realizado”. Citado por Oscar Jara en Martinic (2000: 10a).

En esta perspectiva, la reflexión genera un conocimiento colectivo, ya que “la sistematización intenta dilucidar también el sentido o el significado que el proceso ha tenido para los actores participantes de ella” (Martinic, 2000: 11a). En esta óptica la sistematización ha de implementarse como un proceso global conducente a descubrir cómo se ha implementado un proyecto de programa, a dar cuenta de los procesos metodológicos seguidos por el equipo de maestros, de los supuestos conceptuales, de las inconsistencias, de los resultados parciales obtenidos, y de lo que todo ello ha significado para todos los participantes. Una segunda perspectiva, acentúa su carácter de productora de conocimientos al definirla “como un proceso permanente acumulativo, de creación de conocimientos a partir de nuestra experiencia de intervención en la realidad social, como un primer nivel de teorización sobre la práctica” (Martinic, 1995: 32b). En consecuencia la sistematización requiere ser conceptualizada simultáneamente con el desarrollo del proyecto o de la experiencia innovadora; lo que obliga a un registro más formal de las vivencias y a reflexiones continuas sobre las prácticas de docentes y estudiantes que, en últimas, permiten confrontar, modificar y enriquecer el conocimiento teórico existente sobre el objeto-tema de la sistematización, y a transformar nuestras actitudes como docentes y estudiantes; para ello se necesita de un colectivo de maestros que trabaje en conjunto con tal propósito.

Una tercera dimensión, también planteada por Martinic, enfoca el proceso de sistematizar hacia la conceptualización de la práctica, concreta, vivida en “una experiencia determinada, para poner en orden todos los elementos que intervienen en ella, para organizar el *quehacer*, que le dé cuerpo, que lo articule en un todo, en el que cada una de las acciones y prácticas de los actores ubique

su razón de ser, sus posibilidades y limitaciones, es decir, una puesta en sistema, en búsqueda de coherencia entre lo que se pretende y lo que se hace” (1995: 27b). Desde esta mirada, la sistematización dentro de un espacio de formación de maestros conlleva, para todos los participantes, una reflexión sobre la práctica profesional de cada maestro orientador, y de la práctica educativa del estudiante que exige buenos niveles de organización, participación y compromiso.

La diversidad de conceptos sobre el tema, muestra que lo más característico de la reflexión sistemática es que busca *penetrar en el interior de la dinámica de las experiencias*, es decir, meterse dentro de los procesos sociales, vivos, y complejos, para interpretar una o varias experiencias, que a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre y explicita la lógica seguida; lo que produce un nuevo concepto sobre la práctica realizada para trascenderla, hacer un alto en el camino, tomar distancia y convertir lo experimentado vivencialmente en objeto de estudio. Así, la sistematización pone en orden los conocimientos desordenados, explicita intenciones y vivencias acumuladas, recupera lo que se sabe sobre la experiencia. En otras palabras, posibilita tomar conciencia de que: *no sabemos que no sabemos, sabemos que no sabemos, no sabemos que sabemos y al final estamos seguros: sabemos que sabemos*.

2. Concreción de ideas o planteamiento de una propuesta

Posterior al momento de visualización amplia sobre lo que puede ser la sistematización, se entra en una fase de representación, es el momento de la transición entre la teoría y la acción, es aquel estadio del intelecto en el que las ideas se representan, y cobran vida las actividades y enunciados específicos; corresponde a un proceso de imaginación en el cual se visualizan tiempos, lugares, dinámicas interactivas, procesos para su abordaje, resultados, transformaciones, producciones, es el

tiempo para la creación de imágenes nuevas* que después se transformarán en actos prácticos. Es tan importante que al respecto Marx decía: “la araña efectúa operaciones parecidas a las del tejedor; la abeja al construir su panal avergüenza a algunos arquitectos. Pero incluso el peor arquitecto se diferencia de la mejor abeja, en que él antes de construir un panal de cera, ya lo ha construido en su cabeza. El final del proceso de trabajo tiene como resultado aquello que antes de comenzar este proceso ya se representaba el trabajador en una forma ideal” (Marx y Engels citado por el Instituto de Psicología de la Academia de Ciencias Pedagógicas de LARSSFR, 1980: 309).

De alguna manera, esta fase no es una etapa que en el proceso de sistematización empiece y termine en un tiempo específico, es más bien una manera de vivirlo; al respecto cabe señalar que cuando no se ha tenido experiencia previa en este campo, la imaginación de lo que puede implicar y conllevar la sistematización comparada con el trabajo en educación popular, presenta una cierta desviación y deformación en su conceptualización, dentro de un ambiente académico universitario, tal como se pudo evidenciar con esta experiencia.

En esta segunda fase, que se ha denominado de concreción de ideas, surge de la necesidad de elaborar y escribir una propuesta para llevar a cabo lo pensado, pues, se requiere de una brújula o carta de navegación que oriente a los participantes.

Se hace necesario un documento**, para ser discutido y aprobado por los participantes, en este caso los estudiantes de cuarto semestre. La propuesta para la sistematización debe esbozar unas finalidades tales que el profesor orientador y los

estudiantes consideren viables para el colectivo, y orientarse a:

- Reflexionar sobre la experiencia práctica concreta vivida en sí misma y/o en relación con otros contextos que se consideren pertinentes***.
- Identificar el sentido y el significado de lo experimentado, para tomar conciencia de ello y resignificarlo en prospectiva.
- Organizar, articular y redimensionar los campos, o temáticas a estudiar desde la experiencia que se vivió.
- Desvelar y tomar conciencia de las transformaciones conceptuales o personales alcanzadas.
- Posibilitar la confrontación e integración de saberes, habilidades y actitudes.
- Elaborar un registro de la sistematización que de cuenta, a la comunidad universitaria, del proceso de formación vivido por el grupo.

Planteadas unas finalidades o propósitos como los anteriores, se requiere identificar o especificar unas temáticas, puntos o focos de interés que deben ser estudiados durante el proceso y apuntar a una aproximación conceptual inicial de lo que el grupo puede asumir por sistematización y las implicaciones de ésta en su formación como maestros. Tomar conciencia del por qué y para qué hacerla. Para identificar esas temáticas se debe tener en cuenta que la sistematización puede asumirse como una modalidad investigativa, por tanto es preciso que se plantee la o las preguntas de indagación, desde las cuales se va a partir, las que deben construirse en colectivo y teniendo en cuenta el contexto de la experiencia. Esto facilitará una visión articulada con la realidad y permitirá a los estudiantes formular con propiedad sus preguntas. Es conveniente, también, pensar

* Durante todo el proceso se mantiene, en forma más o menos intensa, la representación mental de lo “por venir” como expectativa.

** Los profesores Nelly Teresa Martínez y Álvaro Gracia elaboraron una propuesta de sistematización para el espacio académico: Formación Teórico Pedagógica (201804-01), cuarto semestre, inédito, junio de 2003, que servía de punto de partida.

*** Puede sistematizarse la experiencia de un área de formación específica en relación con otras. En este caso se hizo solamente para el área pedagógica.

en una metodología y/o procedimiento general que articule algunos principios o criterios básicos* para su orientación, que defina el enfoque**, las líneas de trabajo, las actividades esenciales, y sesiones de plenaria para la exposición de ideas, discusión y acuerdos sobre los puntos de vista de los participantes. Así también, incluir asesorías generales y específicas por grupos, exposiciones sobre avances, consultas bibliográficas y documentales, o trabajo individual o en pequeños grupos y producción de medios.

De la misma manera es necesario prever cómo plantear y resolver las preguntas de indagación que el grupo construirá; esto hace parte de la preparación de los referentes mentales que el maestro necesita tener antes de la acción.

Esta segunda fase debe concretar también la evaluación, se puede aspirar a que los estudiantes logren:

- Reconstruir y asignar nuevo sentido y significado a la experiencia vivida.
- Comprender lo que significa e implica la sistematización en términos de proceso de la formación del pensamiento reflexivo que debe tener el maestro.
- Formular interrogantes, generar objetivos, hipótesis o síntesis global.
- Descubrir los temas constitutivos y esenciales de la experiencia, a través de la elaboración de diagramas o mapas conceptuales.
- Deducir conceptos o enunciados generales a partir de la experiencia vivida, para resolver los interrogantes o preguntas guía de la indagación y otros que hubiesen surgido pero que no se explicitaron.
- Describir aspectos, cualidades y/o atributos sobre los temas esenciales planteados en las preguntas orientadoras del proceso y así mismo conceptualizar sobre los mismos.

- Establecer relaciones o articulaciones coherentes entre los distintos temas constitutivos de las preguntas y de la experiencia en general.
- Plantear y construir ejemplos o modelos para ilustrar la elaboración conceptual que surge como respuesta a las preguntas.
- Identificar, interpretar y confrontar diversas fuentes de información como fundamento necesario para la construcción de saber.
- Comprender la necesidad de ordenamiento y organización de su propio saber.
- Organizar y realizar encuentros o plenarios para dar a conocer los avances y resultados de la construcción hecha.
- Reflexionar constructivamente sobre sus prácticas educativas, para proyectar mejoras, o reforzar aciertos.
- Presentar un ensayo como resultado de las construcciones hechas, en el que se evidencie la coherencia y la lógica de las ideas y argumentaciones.
- Explicar por qué, cómo y para qué se hizo la sistematización.
- Hacer uso de otros medios de comunicación para apoyar el proceso de sistematización.
- Participar en el diseño y elaboración de propuestas solución para el proceso de sistematización.

3. La aplicación o transformación de las ideas en actos

Es la tercera fase que se vive en el proceso. Las dos anteriores, de visualización y expectativas, y concreción de una propuesta, empiezan a declinar cuando el orientador da el primer paso hacia la acción. En adelante la incertidumbre será su acompañante favorita, el mapa mental inicial, será reformado con la participación de los estu-

* Para el PC-LEF la sistematización debe reunir tres condiciones: ser de carácter investigativo, cognitivo y comunicativo.

** Enfoque investigativo empírico-analítico y/o comprensivo-crítico.

diantes, ello convierte el proceso en una verdadera indagación, donde todos descubren nuevas potencialidades. Por tanto en esta fase, el primer contacto del maestro es invitar a los estudiantes a participar, a emprender la tarea, la mejor carta de presentación es el texto escrito de la propuesta o planeación. A partir de su estudio, comprensión metodológica, y aproximación inicial, se entra en acción, y es posible generar la reconstrucción colectiva del concepto sobre sistematización, a partir del cual enrumbar el trabajo, fijar nuevamente los propósitos y finalidades y establecer las líneas de acción y mecanismos de organización del grupo*.

Este tercer momento de la sistematización corresponde a la interacción con el grupo de estudiantes quienes pueden traer ciertas expectativas**. Estudiar la propuesta concreta planteada por el docente orientador es el primer paso que abre la mirada y que desencadena una serie de interrogantes, incertidumbres, discusiones, y clarificaciones; el establecimiento de acuerdos sobre lo que se va a asumir como sistematización constituye el primer paso para el éxito del proceso. Todos los estudiantes pueden participar activamente en la decisión sobre cómo entender y realizar la sistematización; necesitan comprenderla y adoptarla, inicialmente, como un medio formativo que amerita ser experimentado para que pueda evaluarse sobre razones y hechos y reconocerse luego como aportante o no, en el desarrollo del pensamiento investigador. El consenso sobre el sentido de la sistematización, el plan de trabajo, la organización del proceso, las formas de participación y evaluación, hacen parte de la carta de navegación, son la brújula que permite ir orientando y creando alternativas de acción y so-

lución a las dificultades. Sin embargo, lo que parece mantener la dinámica es el compromiso personal y grupal frente al reto, lo que evidencia el valor social que puede tener el tipo de organización que se le dé.

Establecida la organización y visualizado un plan de trabajo, el desarrollo de la sistematización, puede seguir un procedimiento como este:

3.1. Identificación y formulación de una o varias preguntas iniciales para la indagación y/o reflexión. Para ello es preciso revisar globalmente todos los procesos, las conceptualizaciones, las actividades que se dieron durante la experiencia y delimitar los campos o aspectos a sistematizar***.

Con un modelo de esta naturaleza, (véase el cuadro en la página siguiente) se identifica, semestre a semestre, lo más significativo para el grupo, basándose en los registros o apuntes que tienen los estudiantes y el profesor. Se deben establecer las dimensiones y las condiciones para enunciar y precisar los textos que van en la matriz****. Así mismo es muy importante poder identificar y describir los tópicos a considerar, por ejemplo los temas, las palabras clave y el sentido que se le atribuye a la formación. Para finalizar la matriz horizontal y llegar a la formulación de las preguntas, se requiere tener en cuenta todos los enunciados en las casillas, uno, dos y tres y que las preguntas que se formulen recojan las inquietudes globales en cada período y para todo el grupo, pero que además puedan ser respondidas básicamente y a partir de una revisión de lo visto y lo vivido.

* El grupo en referencia contó en total con 36 estudiantes, pero la organización propuesta seleccionó 12, responsables de sistematizar las experiencias del área de Formación Teórica Pedagógica; subgrupo que lideró el proceso; sin embargo, los demás debieron apoyarlo participando activamente en la construcción conceptual y en el procesamiento de información.

** Algunas concepciones mecanicistas pueden generar predisposiciones negativas sobre la sistematización y constituir una dificultad inicial.

*** Se puede decidir sistematizar todos o algunos de los aspectos o dimensiones de la experiencia vivida, relacionados, por ejemplo con la conceptualización alcanzada, los procesos metodológicos seguidos, la evaluación, etc.

**** Por ejemplo 2 ó 3 temas significativos, máximo 5 palabras clave, y una o dos preguntas de indagación.

Para ello se podría trabajar una matriz como la siguiente:

Campo o aspecto: conceptualización				
Tópicos a tener en cuenta Tiempos	Temas Significativos (Casilla No. 1)	Palabras clave (Casilla No. 2)	Sentido en la formación (Casilla No. 3)	Preguntas para la indagación
Primer semestre				
Segundo semestre				
Tercer semestre				

Este ejercicio requiere hacerse en pequeños grupos, de manera que haya real participación, para que cada estudiante revise su aprendizaje y experiencia anterior, examine e identifique que fue para él lo significativo. Con los resultados del trabajo en los subgrupos, se elabora una matriz similar para agrupar e integrar todas las respuestas sin eliminar alguna. Es la parte más difícil, requiere orientación permanente del asesor para no distorsionar el sentido de las mismas. Finalmente se redacta una pregunta general que englobe las otras, la que se constituye en la base de la indagación y reflexión sobre la experiencia.

La apropiación del concepto de sistematización en el marco concreto de esta experiencia*, en principio puede conducir a concebirla como una especie particular de creación para obtener conocimientos a partir de la realidad apoyada en el método científico, como lo proponen las investigadoras María Luz Morgan y María Luisa Monreal, lo que puede darle una perspectiva positivista. Sin embargo, al tener que dar cuenta de

“nuestra práctica”**, los sujetos (los estudiantes y la maestra) se ven obligados a exponer ante los otros un producto que la comunica, lo que significa reelaborar la comprensión inicial de los hechos educativos, y en la confrontación con los otros se toma conciencia y se da cuenta del sentido que tuvo la experiencia. Se reconocen los propios procesos de enseñanza y aprendizaje, las elaboraciones conceptuales logradas. Además el proceso de construcción colectiva permite hacer evidentes las propias interpretaciones, cuando se compara la versión personal frente a las de los demás; es así como la subjetividad se pone en juego, evidenciando aspectos comunes y diferentes, con lo cual se construye la *realidad heterogénea*. Desde lo diferente, se revisan los propios puntos de vista con ojos distintos a los del principio, gracias a los nuevos elementos que se incorporan, se puede identificar todo o en parte, lo que han sido nuestras apropiaciones iniciales. Esta perspectiva de intersubjetividad acerca la sistematización al enfoque interpretativo-hermenéutico, permite trascender lo puramente empírico-analítico y avanzar hacia la comprensión.

* Esta experiencia se hizo a partir de los tres semestres desarrollados en el Área de Formación Pedagógica orientados por la profesora Nelly Martínez, en forma consecutiva, con el mismo grupo.

** El subrayado es mío. Quiere connotar el sentido de lo colectivo.

3.2. Delimitación de las líneas o frentes de trabajo. Se hace a partir de la conceptualización de sistematización y de las finalidades o propósitos establecidos. Tres en esencia pueden ser las líneas de acción: lo investigativo, lo cognitivo y lo comunicativo.

Para desarrollar lo investigativo se toma como punto de partida la pregunta central y las constitutivas que surgieron de la integración de las matrices, y se diseña un proceso de investigación con el enfoque metodológico que el grupo decida más adecuado, teniendo en cuenta que los conocimientos y habilidades requeridas para su desarrollo no sobrepasen demasiado lo adquirido en la experiencia previa.

Para la línea de trabajo cognitivo se opta por entender la reelaboración conceptual tomando como referencia las palabras claves seleccionadas y el uso de mapas conceptuales, con su fundamentación respectiva. Para la tercera línea de trabajo, lo comunicativo, se puede decidir elaborar un medio tecnológico audiovisual y/o uno impreso, como folleto, cartelera, etc., mediante el cual se da a conocer la sistematización y a la vez permita la aplicación de los conocimientos adquiridos en este campo, como expresión oral, escrita, gráfica, etc.

Finalmente se tiene el plan de trabajo, la conceptualización de sistematización, los propósitos y las tres líneas de acción, con sus respectivos objetivos, procedimientos y actividades específicas, todo lo cual debe ser asumido por todos y cada uno de los miembros del grupo. En consecuencia, la organización y distribución de tareas para desarrollarlo necesita ser decidida en con-

junto para que cada uno sienta que es un compromiso libremente aceptado; así mismo debe quedar establecido que hay tareas individuales pero también tareas compartidas, y participación individual y colectiva en la elaboración de los documentos y en las presentaciones de avances; que se deben hacer con frecuencia y con asistencia de todos los implicados en el proceso, para dar a conocer las construcciones hechas, recibir retroalimentación y hacer aportes que conduzcan al mejoramiento de la sistematización.

4. Comprensión y apropiación de la experiencia

Es la penúltima fase del proceso, la puesta en marcha del plan de trabajo puede empezar con una confusión ocasionada por la diversidad de acciones que implican las tres líneas de acción, pero a medida que avanzan las actividades, van tomando cuerpo los procesos, se van comprendiendo, diferenciando y articulando. Así, también, surgen los líderes, la colaboración, el diálogo, pero también las tensiones y el conflicto, los cuales requieren ser tratados y solucionados en conjunto.

Este momento de la sistematización, denominado de apropiación, surge porque es cuando todo lo visualizado y organizado evoluciona en acciones que encajan en un todo significativo que deja al descubierto lo que se ha pensado y diseñado.

Para el docente, la comprensión empieza desde el momento en que inicia la búsqueda de fuentes para conocer mejor la sistematización como “modalidad científica” (López, 1995: 62-63)^{**}, la reflexión le sigue rápidamente, al contrastar lo leído con lo que la práctica concreta le exige. A

^{**} “Se pueden distinguir cuatro modalidades de actividad científica en la ciencia real, todas ellas absolutamente necesarias y complementarias. Entre ellas debe haber un equilibrio para obtener máximo provecho de la ciencia:

- Investigación: para la obtención de nuevos datos y conocimiento.
- La aplicación: o aprovechamiento del descubrimiento para la solución de otros problemas científicos.
- La sistematización, ordenación del conjunto de conocimiento.
- Transmisión de contenidos teóricos, resultados experimentales y metodología”.

medida que se presentan interrogantes sobre cómo proceder, se requiere hacer adaptaciones, a veces lejos de los planteamientos teóricos. Cuando el desarrollo práctico exige al profesor y al estudiante conocimientos y habilidades previas para adelantar algunos procesos o cuando aparecen dificultades o vacíos en los estudiantes, surgen preguntas como: ¿Qué aprendieron los estudiantes? ¿Por qué no dan cuenta de algunos conceptos? ¿Cómo fue el proceso de enseñanza, en qué falló? Definitivamente es cuando el maestro, orientador del proceso, hace la autocrítica sobre su propia práctica, descubre sus aciertos y limitaciones, pero afianza y amplía sus conceptos y capacidades.

En general, la reflexión sobre la experiencia práctica vivida es asumida concomitantemente con el desarrollo del proceso, toda vez que para poder participar en él, se necesita acudir a las experiencias previas prácticas vividas, tanto de conocimiento, como de habilidades, e incluso de actitudes sociales; esto es posible si la sistematización se ha pensado como una modalidad indagativa de acciones participativas, del profesor con sus estudiantes, en donde cada quien asume roles diferentes pero que apuntan hacia una misma meta. La puesta en acción del proceso de sistematización, a nivel académico universitario requiere del profesor orientador, del manejo de marcos conceptuales sobre sistematización, investigación acción, metodología de trabajo en grupo y técnicas didácticas. Exige ingenio del maestro, creatividad, prospectiva, pensamiento flexible y abierto, pero al mismo tiempo, claridad, razonamiento lógico y coherencia para poder recomponer las partes dentro de un todo con sentido.

En especial, el pensamiento reflexivo sobre la experiencia práctica vivida por el estudiante, se acentúa en el momento de la identificación de los temas significativos y del sentido de la forma-

ción, se amplía y profundiza con la identificación y enunciación de las preguntas y se complejiza durante el desarrollo de las tres líneas de trabajo, que si bien se muestran diferentes en su enunciado, y aún en sus procesos, implementan acciones similares. Así, el desarrollo de las líneas de trabajo llevan al grupo a retomar todo lo vivido en el proceso, al colocarlo críticamente en el presente y al confrontarlo conceptual, teórica y significativamente dejando ver hasta donde han llevado los aprendizajes.

El momento cumbre de la fase de apropiación muestra su mejor sentido cuando surge el documento final, que registra todo el proceso; con sus resultados y sus reflexiones, y cuando es dado a conocer en la sesión plenaria final, allí cada miembro del grupo “se expone” con lo mejor de sí mismo y con su propia voz, todos se sienten identificados con el saber enunciado por “el otro” porque ha sido producto de la construcción colectiva.

5. Valoración y divulgación

Es la última fase o quinto momento del proceso de sistematización; pero antes de ello ha surgido la evaluación, en varios sentidos, pero fundamentalmente como evaluación formativa. En esta experiencia pudo ser entendida desde una racionalidad práctica y crítica, en la cual todos participaban en la búsqueda de entendimiento y mejoramiento; como quehacer conjunto, debe ser regida por principios éticos y morales como reconocimiento de la diferencia, autonomía, responsabilidad y cooperación. Como actividad académica o evaluación del aprendizaje necesita concretar algunas competencias a mejorar y, entonces, las reflexiones y críticas surgidas durante el proceso, adquieren sentido y significado de formación; porque se toma conciencia de las actitudes, conocimientos y habilidades que devienen de la experiencia. El profesor y los estudiantes comprenden que han aprendido algo para

* El subrayado es mío, quiere significar mostrarse en su ser, como totalidad y desde su interioridad.

** Se refiere a la alteridad.

mejorar sus prácticas profesionales y de formación, al conocer las dificultades que se deben superar, el modo de resolverlas y las estrategias de acción que se ponen en funcionamiento. Así, al final de la sistematización, en un trabajo grupal y en plenaria se llega a considerar que la sistematización tiene repercusiones en:

- La clarificación conceptual sobre las temáticas procesos y actividades tratadas, vivenciadas.
- El mejoramiento de la capacidad para responder interrogantes surgidos durante la vivencia precedente y que, por la sistematización, logran una mejor comprensión, clarificación y respuesta.
- La toma de conciencia de la necesidad de “crear, mantener y proyectar un nivel académico investigativo que responda...” a la tan anhelada formación reflexiva y crítica de los educadores” (Cipagauta y otros, 2003: 100).
- La recuperación de saberes e informaciones, posibilitando la reconstrucción y generación de nuevos conocimientos, habilidades y aptitudes cognitivas, para el maestro y los participantes. En otras palabras “el proceso de sistematización desarrolló (a) ejercicios de tipo investigativo, comunicativo y de ampliación y creación conceptual dejando ver la importancia de realizar dichos ejercicios desde el comienzo de la formación profesional” (2003: 101).
- La articulación de saberes, resignificando y aclarando los conceptos, al mismo tiempo amplía y profundiza la reflexión e integración de lo estudiado en los semestres anteriores.
- Favorecer el aprendizaje en la acción del sentido y el proceso investigativo.
- Posibilitar el ejercicio de la dimensión comunicativa porque “permite empezar a utilizar diferentes lenguajes* como herramientas que facilitan recrear y evidenciar el conoci-

miento,... además para dar cuenta de la experiencia vivida...” Cáceres y otros (2003:108) por todos.

- Permitir una visión global de todo el proceso de enseñanza y aprendizaje, y una verificación del estado de evolución del grupo en varios sentidos, específicamente en lo conceptual y social.
- Favorecer la reflexión desde un pasado histórico, contextualizado desde los propósitos planteados, las circunstancias, los procedimientos y actividades desarrolladas, permitiendo al orientador y a los estudiantes poner en perspectiva sus prácticas educativas, al descubrir las lógicas que se dieron, los supuestos de donde partieron, los aciertos, vacíos e incoherencias en el hacer y pensar tanto del maestro como de los estudiantes en formación.

Facilita observar los aspectos sobre los que el desarrollo de un programa hizo especial énfasis y los que se descuidaron o no se tuvieron en cuenta.

En síntesis, en el plano de la enseñanza y del aprendizaje, la experiencia de sistematización suministra un método mediante el cual, profesor y estudiantes pueden explorar y mejorar sus propias prácticas de enseñanza y aprendizaje. En el plano curricular permite una retroalimentación sobre la forma en que se ha llevado el proceso de implementación; en el plano de la administración educativa es la oportunidad para poner en acción diversas dinámicas para la organización de equipos, el ejercicio de liderazgo y la coordinación de actividades, la identificación con el proceso, la motivación por el logro y la competitividad. En el ámbito de la planeación, ejercita la previsión o preparación de las actividades de enseñanza aprendizaje y ofrece la oportunidad de experimentar diversas iniciativas, contrastarlas y evaluarlas en términos de su pertinencia con las expectativas del grupo.

* Como evidencia de la sistematización con el grupo, además del texto formal escrito, a que se refiere los autores Marx y López, se elaboró un video, un cuento con los resultados de la línea de acción investigación y una representación de la problemática escolar identificada.

Conclusiones

Indudablemente las aportaciones de un proceso de sistematización dentro del proceso de formación de maestros en educación física pueden ser mayores o quizá menores que las esbozadas anteriormente, pero indudablemente es la oportunidad para que el maestro que lo orienta pueda hacer su autocrítica, descubrir sus aciertos y desaciertos en los procesos seguidos, los vacíos conceptuales que tiene él y sus estudiantes; pero es

además un momento que puede aprovechar para retomar y dar a conocer algunas experiencias de su vida profesional. El ejercicio de elaborar una reflexión sobre su vida profesional, como en este caso, es muy enriquecedor, no solo por las implicaciones que tiene en los procesos mentales, sino porque exige nuevas revisiones bibliográficas genera otras conexiones, pero sobre todo porque provee un nuevo estado de conciencia sobre lo vivido, ofreciendo otras posibilidades para enfrentar procesos de sistematización en el futuro.

Bibliografía

- CÁCERES, Erika Zamira, CÁRDENAS Angélica, CRUZ Carolina y otros. (2003). *Influencia y manejo de las Relaciones de Poder: Un vistazo desde la Educación Física, en el Diario Vivir de la Comunidad Educativa los Comuneros*. Trabajo de sistematización del Taller de Confrontación, Licenciatura en Educación Física. Diciembre. Inédito.
- CATAÑO, Gonzalo (1992). *De la publicación oral a la publicación impresa*. En Revista Colombiana de Educación. No. 24. Bogotá. UPN.
- CIPAGAUTA, John Jairo, BARRERA Juan C, y otros nueve. *Las Prácticas Educativas como Factor Esencial en la construcción de Saber Pedagógico, en la Educación Física*. Trabajo de Sistematización en el área de Formación pedagógica. Bogotá. Inédito.
- MARX, Carl y ENGELS, Federico. *Obras completas*. (1980). Instituto de psicología de la Academia de Ciencias Pedagógicas de Larssfr. Moscú. Madrid: Grijalbo. T XVII.
- JARAMILLO, Judith, HERRERA, Mariela, MALLARINO, Claudia. (1999) *Proyecto Curricular Licenciatura en Educación Física*. Bogotá. UPN. Inédito.
- LÓPEZ, Juan. (1995). *Deporte y Ciencia*. Barcelona. INDE.
- MARTINIC, Sergio. (1995) *Elementos metodológicos para la sistematización de proyectos de Educación Popular*. En Aportes No. 32. Bogotá Dimed.
- MARTINIC, Sergio. (2000). *Tres posibilidades de sistematización*. En: Aportes. Bogotá. No. 44, (abril). Dimensión Educativa.
- PC-LEF: (2000). *Proyecto Curricular de Licenciatura en Educación Física*. Bogotá. UPN.
- SALVAT EDITORES. (1997). *Enciclopedia*. España. Salvat Editores.